

Rosario López Gregoris (ed.)

Mujer y violencia en el teatro antiguo

ARQUETIPOS DE GRECIA Y ROMA

BEGOÑA ORTEGA VILLARO

Profesora titular de Filología Griega de la Universidad de Burgos. Sus principales publicaciones se enmarcan en tres áreas principales: el epigrama griego, desde sus orígenes a su recepción moderna; la poesía bizantina, especialmente la satírica; y la pervivencia de los temas míticos griegos en la literatura contemporánea, en poesía, narrativa y especialmente teatro. En este último campo se centra también la mayor parte de su docencia.

ROSARIO LÓPEZ GREGORIS

Profesora titular de Filología Latina de la Universidad Autónoma de Madrid. Desarrolla su investigación sobre la comedia latina, la tradición y recepción del mundo clásico y los estudios de género. En la actualidad ocupa la Secretaría Académica del Instituto Universitario de Estudios de la Mujer de la UAM, donde ha coordinado los volúmenes 8 y 9 (2020) del *Journal of Gender, Feminist and Women Studies*, dedicados a la tradición y recepción de la mujer en la Antigüedad, y es coeditora del volumen colectivo *The hero reloaded, The Reinvention of the Classical Hero in Contemporary Mass Media* (John Benjamins, 2020).

LUIS UNCETA GÓMEZ

Profesor de Filología Latina en la Universidad Autónoma de Madrid. Junto a la recepción clásica, sus áreas de investigación preferentes son la semántica y la pragmática latina, especialmente la teoría de los actos de habla, los marcadores pragmáticos y los fenómenos de cortesía lingüística, aspectos sobre los cuales ha publicado un libro, *La petición verbal en latín. Estudio léxico, semántico y pragmático* (Ediciones Clásicas-Ediciones UAM, 2009), y un buen número de artículos.

MARTA GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Profesora titular de Filología Griega en la Universidad de Málaga. Sus líneas de investigación se centran en la religión y mitología griegas, literatura griega, epigrafía funeraria y estudios de género. Sus últimas publicaciones son *Funerary Epigrams of Ancient Greece* (Bloomsbury, 2019); *Creencias y rituales funerarios. El más allá en la Grecia Antigua* (Síntesis, 2018) y *Achilles* (Routledge, 2018).

ROSARIO CORTÉS TOVAR

Catedrática de Filología Latina de la Universidad de Salamanca. Autora de *Teoría de la Sátira. Análisis de Apocolocyntosis de Séneca* (Universidad de Extremadura, 1986), ha traducido a Persio (1988) y a Juvenal (2007) para Cátedra. Ha editado con otros profesores de la Universidad de Salamanca *Bimilenario de Horacio* (Ediciones Universidad de Salamanca, 1994) e *Intertextualidad en las literaturas griega y latina* (Ediciones Clásicas, 2000) y ha publicado numerosos artículos sobre sátira (Horacio y Juvenal) y epigrama (Marcial), y también de tradición clásica y estudios de mujeres.



COLECCIÓN INVESTIGACIÓN Y DEBATE

ESTE LIBRO HA SIDO FINANCIADO POR EL MINISTERIO DE CIENCIA E INNOVACIÓN (MICINN) A TRAVÉS DEL PROYECTO "DRAMA Y DRAMATURGIA EN ROMA. ESTUDIOS FILOLÓGICOS Y EDICIÓN" (FFI2016-74986-P).

© ROSARIO LÓPEZ GREGORIS, BEGOÑA ORTEGA VILLARO, LUIS UNCETA GÓMEZ, MARTA GONZÁLEZ GONZÁLEZ Y ROSARIO CORTÉS TOVAR, 2021

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2021
FUENCARRAL, 70
28004 MADRID
TEL. 91 532 20 77
WWW.CATARATA.ORG

MUJER Y VIOLENCIA EN EL TEATRO ANTIGUO.
ARQUETIPOS DE GRECIA Y ROMA

ISBN: 978-84-1352-152-7
DEPÓSITO LEGAL: M-422-2021
TEMA: JBCC/JBSF1/1QBAG/1QBAR

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE POSIBLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA CONSTAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.

ÍNDICE

PRÓLOGO. VIOLENCIA Y MUJER EN EL TEATRO ANTIGUO 7

Rosario López Gregoris

CAPÍTULO 1. LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER
EN LA COMEDIA ATENIENSE: DE ARISTÓFANES A MENANDRO 13

Begoña Ortega Villaro

CAPÍTULO 2. MUJER Y VIOLENCIA EN LA COMEDIA PLAUTINA.
UNA HISTORIA CORRIENTE 49

Rosario López Gregoris

CAPÍTULO 3. LA VIOLENCIA VERBAL CONTRA LAS MUJERES
EN LAS COMEDIAS DE PLAUTO: ¿UNA FORMA DE HUMOR? 72

Luis Unceta Gómez

CAPÍTULO 4. RECUERDOS DEL BIEN Y DEL MAL.
GUERRA Y VIOLACIÓN EN LA TRAGEDIA ÁTICA 98

Marta González González

CAPÍTULO 5. *INFELIX DIDO*, REINA DE CARTAGO:
VÍCTIMA TRÁGICA DEL SISTEMA PATRIARCAL 113

Rosario Cortés Tovar

ÍNDICE ONOMÁSTICO 139

RECUERDOS DEL BIEN Y DEL MAL. GUERRA Y VIOLACIÓN EN LA TRAGEDIA ÁTICA

MARTA GONZÁLEZ GONZÁLEZ

1. INTRODUCCIÓN

La tragedia griega ha sido estudiada desde muchos puntos de vista, que no deberían ser, en principio, excluyentes. Si dejamos de lado las perspectivas estrictamente literarias y lingüísticas, una de las líneas más productivas es la que ha analizado la tragedia en su relación con la política, pero igualmente importantes son los enfoques que se centran en el análisis del mito, la religión, o los problemas sociales de exclusión, inclusión y construcción de la identidad. Se trata de aproximaciones siempre complejas y el hecho de citarlas a modo de lista no quiere decir que ninguno de estos análisis pueda hacerse, en ningún caso, descuidando los demás. En cuanto a la perspectiva de género, por su propia naturaleza transversal es necesaria en cualquiera de estos enfoques, y la amplia bibliografía dedicada a la mujer en la tragedia ática es buena prueba de que estamos ante uno de los asuntos de la Antigüedad clásica sobre los que más luz ha arrojado la teoría feminista¹.

1. Es imposible ofrecer un listado exhaustivo de la bibliografía disponible. A título orientativo, recuerdo aquí algunas obras fundamentales: Zeitlin (1978), Easterling (1987), Des Bouvrie (1990), Powell (1990), Foley (1991), Rabinowitz (1993), McClure (1999) y Dué (2006).

El objeto de este trabajo es presentar dos nuevas vías, con una bibliografía todavía poco extensa, para el estudio de la tragedia griega con una perspectiva de género: la violencia sexual contra las mujeres en el contexto bélico y la actual representación de las obras de teatro antiguo griego por parte de las propias mujeres víctimas de esa violencia militar con proyectos como el denominado *Queens of Syria*.

2. VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES EN EL CONTEXTO BÉLICO

Dentro de los estudios sobre la mujer en la Antigüedad y, en concreto, en el ámbito del teatro griego clásico, el tema de la violencia es recurrente. Si bien es cierto que la violencia también tiene como víctimas a los hombres, el caso de una específica forma de violencia, la violencia sexual contra las mujeres, merece una atención especial. Como señaló Nancy Sorkin Rabinowitz, el feminismo del siglo XX y de estos inicios del XXI tiene como uno de sus asuntos nucleares la denuncia de lo que se conoce como "cultura de la violación"². El artículo dedicado por Rabinowitz a la violación en la tragedia griega es fundamental desde un punto de vista metodológico porque deja muy claros, dentro de su complejidad, los siguientes aspectos del problema: el teatro griego tiene que seguir siendo estudiado a pesar de toda la violencia que refleja (parece una obviedad, pero es conveniente que no haya malentendidos); debemos evitar proyectar ideas y conceptos modernos sobre las obras clásicas; aunque las leyes de las diferentes ciudades griegas podían castigar el uso de la fuerza (*bía*) o de la afrenta o insolencia (*hybris*³),

2. Rabinowitz (2011). Véase también Zeitlin (1986), Lefkowitz (1993), Stewart (1995), Deacy y Pierce (2002), Omitowaju (2002). En los trabajos de Kathy Gaca, indicados en la bibliografía, la autora menciona pasajes de los historiadores en los que hay referencias a violaciones en grupo y también indica bibliografía relativa a este crimen en las guerras modernas. El asunto está de actualidad, tristemente, sin que se circunscriba a contextos bélicos.

3. Que el sustantivo ὑβρις (*hybris*) y el verbo ὑβρίζω (*hybrizo*) significan, respectivamente, 'violación' y 'violar', cuando el contexto así lo indica, es bien sabido, pero el hecho de que tengan un sentido más general, dentro del campo semántico de la

debemos ser conscientes de que no existe un término griego que corresponda a "violación". Es fundamental también ser conscientes de que la definición actual de violación se basa en la idea del consentimiento y a las mujeres griegas este no se les solicitaba ni siquiera para darlas en matrimonio. Dicho todo esto, Rabinowitz repasa una serie de tragedias griegas que tienen como asunto, central o no, la violencia sexual contra las mujeres: *Suplicantes* de Esquilo y también *Ión*, *Troyanas* y *Andrómaca* de Eurípides, entre otras. Destaca la autora la ambigüedad con la que se presentan las diferentes situaciones, bien porque en escena se enfrenten las opiniones opuestas de los protagonistas del mito, bien porque un mismo personaje asuma perspectivas diferentes en distintas piezas (véase Scodel, 1998). Esa ambigüedad tiene aspectos positivos y negativos, que Rabinowitz resume de la siguiente manera al final de su artículo:

[...] el protagonismo de la violación en el corpus heroico puede tener el efecto de normalizar la violación, es decir, puede construir lo que he llamado "cultura de la violación". Además, la falta de claridad puede tener el "efecto ideológico" de hacer la violación menos problemática asimilándola al deseo. Así, puede resultar que la pieza tenga el efecto de la propia violación, el control de las mujeres. La violencia se desvela, pero, hasta cierto punto, también se oculta en las obras de teatro. Además, si como profesores e investigadores volvemos sobre estas piezas e ignoramos la violencia sexual, podemos acabar, involuntariamente, avalando estas prácticas. [...] Como he dicho, la violación es una preocupación de primer orden. Es un serio problema para las mujeres en los campus universitarios de EE UU en particular; es todavía un arma de guerra en muchas regiones del mundo. Realmente, las obras de teatro atestiguan la larga historia de la conexión entre militarización, masculinidad y violencia contra las mujeres [...] ¿Cómo deberíamos, pues, estudiar y enseñar estos textos? No es el caso de afirmar que no había violación en la Antigüedad porque no había para ello un término específico, o que es un anacronismo hablar de violación porque

insolencia y el comportamiento soberbio e injusto, permite a los traductores mantener una ambigüedad deliberada al referirse a episodios de violación. Por su parte, el lector queda en la inopia, por supuesto.

las mujeres en la Antigüedad no podían negar su consentimiento. Podemos conseguir una nueva vida para las tragedias haciendo conscientes a nuestros estudiantes de que los problemas actuales de la violación en tiempo de guerra eran elementos de la cultura griega, en particular de la épica y la tragedia, y, por ello, parte también de la herencia occidental. Podemos además utilizar nuestra enseñanza para ejemplificar los modos en que las elecciones éticas deben ser encaradas, por los personajes y por nosotros mismos: escuchando antes de lanzarse a juzgar y estar abiertos a múltiples interpretaciones (Rabinowitz, 2011: 16-17).

Esta es, sin embargo, pese a su enorme importancia⁴, solo una parte, muy pequeña, de la historia. Es ciertamente necesario analizar y poner la luz sobre esa cultura de la violación en el argumento mítico de muchas obras del teatro griego, así como sobre el resto de la literatura y arte de la Antigüedad clásica⁵, ya que casi nunca este problema ha sido tratado con el conocimiento, objetividad y seriedad que merece⁶. La violación se hace pasar por seducción, y los poetas, traductores y comentaristas edulcoran inexplicablemente una realidad que debería ser bastante evidente, aunque solo sea por su pervivencia ininterrumpida hasta nuestros días. Pero ese no es un asunto en el que pueda entrar ahora, ya que mi objetivo no es la violencia sexual en general, sino la violencia sexual en situaciones bélicas, que solo recientemente ha empezado a formar parte de los intereses de los académicos (Van Wees, 1992; Kern, 1999). Un lugar destacado merece la serie de trabajos ampliamente documentados de Kathy L. Gaca, en los que demuestra cómo la guerra en la Antigüedad (y en la actualidad) era algo más, mucho más, que el recuento de victorias y derrotas o la descripción del equipamiento militar y de las estrategias. Los

4. La importancia de abordar desde una perspectiva adecuada en las aulas textos que abiertamente hablan de temas sensibles, como es el de la violación, es fundamental. Véase Thakur (2014) y James (2014).

5. Para el arte, véase Huntingford Antigas (2007) y Sánchez (2015). Ejemplos en la épica y la tragedia pueden verse en Iriarte y González (2008).

6. Los trabajos de Lefkowitz (1993) y Stewart (1995), aunque valiosos, son, en mi opinión, bastante "permissivos" o, si se me permite usar aquí esta expresión, son equivocadamente "emic", en el sentido de que pretenden adoptar, sin cuestionarla, la perspectiva antigua.

criterios de edad y sexo eran siempre los mismos a la hora de decidir a quién matar (o dejar con pocas posibilidades de sobrevivir) y a quién llevarse con vida por la fuerza. Eliminar a los hombres en edad militar era el paso previo para subyugar a toda la población femenina. La teoría sustentada por los trabajos de Gaca puede resumirse de la siguiente manera: la guerra en la Antigüedad no puede seguir siendo considerada como un puro enfrentamiento entre hombres en edad de combatir que acaba con hombres matando y hombres muriendo. El verdadero “para qué” de las guerras de devastación era capturar, dominar y explotar a mujeres y niñas, lo que requería un paso previo, que era el exterminio de los varones de todas las edades⁷. A la rapiña, o acumulación de riquezas y bienes materiales, mejor estudiada, se sumaría el botín de las mujeres como mercancía especialmente deseable.

Derrotar al enemigo, arrasar una ciudad, masacrar a la población, no era el final ni lo peor de la guerra. No se deben minimizar las violentas agresiones sexuales, letales en algunos casos, contra niñas, muchachas y mujeres. Esto es lo que explica la idea que encontramos repetidas veces en los textos de que era mucho mejor la muerte que sufrir esa violencia en concreto. De ello tenemos ejemplos ya en la *Iliada*, cuando leemos que Héctor, al despedirse de su esposa Andrómaca, en la conocida escena del canto VI, le dice que espera haber muerto antes de tener que oír sus gritos o la noticia de que ha sido capturada. El escoliasta anota lo siguiente: “De todos los horrores de la guerra, la violación de las mujeres es el peor”. Y en la misma *Iliada* Néstor dice que “ninguno se apresure a volver a su casa sin haberse acostado antes con la mujer de un troyano”⁸, es decir, sin haberla violado (*Iliada*: 2354-2355). Si olvidamos esto, si pensamos que el número de bajas es lo único que importa al cuantificar una masacre, estaremos asumiendo que solo cuenta el veinticinco por ciento de la población, que es, según los porcentajes más fiables de la demografía en la Antigüedad, el número de varones en edad de combatir (Gaca, 2016: 1046).

7. Gaca (2015: 291). Véase también Gaca (2010, 2011 y 2016).

8. Traducción propia.

Con esta idea en mente, podemos tratar de reconsiderar pasajes trágicos que no siempre constituyen el núcleo de la historia mítica y que tampoco podríamos considerar, en sentido estricto, información histórica, ya que sigue tratándose de ficción, pero que sí pueden orientarnos sobre el conocimiento que autor y público tenían de lo que era esperable y temible en situaciones de guerra. Ilustraré esto con un único ejemplo, tomado de la obra de Esquilo, *Siete contra Tebas*⁹. El argumento es el siguiente: la ciudad de Tebas está a punto de ser atacada porque los hermanos Eteocles y Polinices, hijos de Edipo, que debían alternarse en el poder, han roto ese pacto y Eteocles no ha cedido el mando a su hermano. Polinices, después de conseguir el apoyo de la ciudad de Argos, está decidido a atacar Tebas, la ciudad de las siete puertas. El coro de la tragedia lo forman las aterradas muchachas tebanas y su larga intervención al inicio de la obra, con el ejército enemigo a las puertas, es un ejemplo elocuente de lo que podía pasar por la mente de las mujeres cuando su ciudad estaba a punto de ser atacada. Reproduzco una parte de su canto (*Siete contra Tebas*: 321 y ss.):

¡Lamentable es que una ciudad tan antigua sea arrojada al Hades, esclavo botín de lanza, en polvorienta ceniza, a manos del varón aqueo, por propósito divino, devastada de modo infame! ¡Y que ellas, prisioneras, sean arrastradas, ah, ah, jóvenes y ancianas, cual yeguas por sus cabellos, con sus vestidos por todas partes desgarrados! Y grita la ciudad vaciada pereciendo el botín en mezclado griterío. Con temor veo venir una pesada suerte. ¡Qué digno de llanto es que todavía niñas, cosechadas sin madurar, antes de los ritos que manda la ley, recorran hasta el final un odioso camino desde sus habitaciones! Sin duda, lo aseguro, el que ya está muerto tiene mejor suerte que estas. Pues una ciudad domeñada, ¡ay, ay!, innúmeras desgracias sufre¹⁰.

9. Sobre esta pieza, véase Byrne (1997).

10. οἰκτρὸν γὰρ πόλιν ὧδ' ὠγνωίαν / Αἶδα προΐαψαι, δορὸς ἄγραν / δουλίαν, φαφαρᾶ σποδῶ / ὑπ' ἀνδρὸς Ἀχαιοῦ θεόθεν / περθομένην ἀτίμως, (325) / τὰς δὲ χειρωμένας ἄγεσθαι, / ἔξ, νέας τε καὶ παλαιάς / ἵππιδὸν πλοκάμων, περιρ- / ρηγνυμένων φαρέων. βοᾷ / δ' ἐκκενουμένα πόλις, (330) / λαΐδος ὄλλυμένας μεζοθρόου / βαρείας τοι τῆρας προταρβῶ. / κλαυτὸν δ' ἀρτιτρόφους ὠμοδρόπους / νομίμων προπάροιθεν διαμείψαι / δωμάτων στυγεράν ὀδὸν (335) / ἢ τὸν φθίμενον γὰρ προλέγω / βέλτερα τῶνδε πράσσειν / πολλὰ γάρ, εὔτε πόλις δαμασθῆ, / ἔξ, δυστυχή τε πράσσει. Traducción propia.

En este texto aparece la idea que antes mencionaba de que para las mujeres más vale morir que caer en manos del enemigo vencedor. Queda claro así mismo que los soldados violaban también a niñas que ni siquiera estaban en edad de casarse, es decir, según la costumbre griega, a niñas menores incluso de los 14 años. Esquilo es un autor difícil y en este pasaje en concreto hay versos oscuros para cuyo entendimiento toda ayuda es poca, tanto de las traducciones como, especialmente, de los escolios. No es este el lugar para analizar problemas de tipo textual, pero sí quiero señalar que los numerosos escolios a los versos 333-335 dejan claro que el poeta habla del lamento por muchachas, todavía niñas, obligadas a afrontar una suerte odiosa, es decir, la violación (Gaca, 2012: 102). Los escoliastas dicen que esas muchachas son casi niñas: según qué término se adopte en la edición, se dirá que las niñas apenas han dejado la infancia, o que las niñas han sido cosechadas tempranamente. En mi traducción he tratado de combinar ambos sentidos: "Niñas todavía sin madurar". Los versos siguientes y los numerosos escolios abundan en la idea de violación y brutalidad.

Cuando se trata de *Siete contra Tebas*, la mayor parte de los comentarios se han centrado en si es o no una obra falta de acción, o en la descripción de los escudos y características de los siete magníficos guerreros dispuestos en cada puerta. Pero es evidente que la intervención del coro, de la que aquí solo he reproducido una pequeñísima parte, nos permite asomarnos al lado más terrible de la guerra. Entonces, como ahora, las violaciones no eran un daño colateral, sino una evidente arma de guerra, y el coro de *Siete contra Tebas* no deja de recordarlo a lo largo de toda la obra. El final de la guerra no suponía el final del horror para las mujeres.

3. LA TRAGEDIA COMO TERAPIA

Este es uno de los caminos todavía bastante inexplorados que nos ofrece la tragedia griega y en el que son inexcusables una perspectiva de género y una inequívoca conciencia de que la violación de las mujeres es el aspecto más horrible y condenable de todas las

guerras. Se trata en este caso de una investigación que solo puede hacerse con instrumentos filológicos y un buen conocimiento de las ediciones de los textos antiguos, tanto de las obras como de los escolios. Pero la tragedia griega, para su fortuna, también sigue viva fuera de la academia, y a eso quiero dedicar la segunda parte de este trabajo.

Los destrozos causados en la mente del soldado por la violencia sufrida y ejercida en el curso de la guerra son lo que se conoce como PTSD (trastorno de estrés postraumático, por sus siglas en inglés). En fechas recientes ha habido estudiosos que han investigado si ese concepto es extrapolable al mundo antiguo. Las bases para esta nueva perspectiva las puso el psiquiatra Jonathan Shay, que publicó en 1994 el libro *Achilles in Vietnam. Combat Trauma and the Undoing of Character*. Hasta donde sé, es este el primer estudio en el que se utiliza al personaje de Aquiles y, más en general, la épica homérica, para tratar de entender el trastorno de estrés postraumático. Shay, especializado en el estudio de los daños psicológicos sufridos por los veteranos de guerra, afirmaba que, escuchándolos, tenía la impresión de oír una y otra vez la historia de Aquiles. En su libro describe a este héroe como víctima del "síndrome del superviviente", algo muy común entre combatientes que han visto a sus camaradas morir y que sufren el trauma de seguir vivos. No se trata, dice, de la idea de que deberían haber muerto ellos, de que deberían haber estado ellos en el lugar de sus compañeros, sino más bien de un sentimiento que los hace sentirse el doble del otro e identificarse con el amigo muerto. Shay volvió a la épica con *Odysseus in America. Combat Trauma and the Trials of Homecoming* (2002), donde abordó el problema de la integración de los excombatientes en la vida civil.

Shay, aunque no hace un uso banal de la *Ilíada* o de la *Odisea*, no es un filólogo clásico, sino un psiquiatra. Se inspiró de manera creativa y fructífera en Aquiles y en Odiseo para seguir reflexionando sobre su verdadero tema de estudio, los veteranos de guerra en EE UU. Pero, al mismo tiempo, sus dos libros abrieron nuevos caminos en la interpretación de los poemas homéricos y, por tanto, también para los estudiosos del mundo clásico. No se trata de

presentar, en un sentido muy general, a Aquiles como el héroe de cada guerra, de todas las guerras, o a Odiseo como el guerrero que vuelve a casa tras pasar largos y duros años en el frente. Se trata de un aspecto más concreto y problemático: el regreso del guerrero a la vida civil, el modo en el que el combatiente se integra en la vida cotidiana tras su paso por un infierno creado por él mismo, pero del que él mismo ha sido también víctima.

Es de destacar que Shay insiste en sus trabajos en el valor terapéutico del lamento. Según su experiencia, muchos veteranos sienten la enorme frustración de no poder compartir sus experiencias y su dolor. Shay cree que el compartir el sufrimiento tiene un verdadero valor terapéutico y, en su opinión, Homero describe prácticas sociales que eran mucho mejores para la salud mental de los soldados que las que tenemos en la actualidad y que se basaban en dar rienda suelta al llanto y en relatar los sufrimientos ante un auditorio compasivo.

En la estela del estudio de Shay, Peter Meineck y David Konstan publicaron en 2014 un volumen con una serie de ensayos centrados en la existencia o no de PTSD en la Antigua Grecia —obviamente sin esperar que los autores griegos emplearan este término— y sobre las posibles huellas de este desorden en la literatura griega conservada (Meineck y Konstan, 2014). David Konstan, uno de los editores del volumen, no afirma nada con certeza sobre el hecho de si los antiguos griegos fueron o no conscientes de este problema del trauma posbélico. Propone como hipótesis bastante plausible que:

La glorificación del militarismo lo impregnaba todo; era una condición necesaria para sobrevivir en un mundo donde los enemigos siempre podían atacar y ser vencidos podía significar la aniquilación. En tales condiciones, cualquier reconocimiento de las consecuencias negativas de la guerra era reprimido en favor de la dominante celebración del valor y la obligación (Konstan, 2014: 8).

Konstan señala también que, una vez revisadas las contribuciones de este volumen editado por él, tiene la impresión de que

el mayor peligro que los veteranos de guerra suponen para la sociedad civil está, muy probablemente, en el área de la violencia doméstica. Una observación que se echa en falta en los trabajos de Shay, centrado únicamente en el trauma de los veteranos y no en sus víctimas¹¹. Habría que recordar en cada artículo y en cada libro sobre la guerra que, “aunque la guerra es un desastre para ambos sexos por igual, es, sin embargo, un desastre marcado por el género, una tragedia de carácter masculino que se inflige a ambos sexos” (Felson y Slatkin, 2006: 96). Si el PTSD puede ser descrito como la persistencia en la vida civil, después del peligro, de comportamientos con los que se trata de seguir con vida cuando otros están intentando matarte, es fácil suponer el infierno que para el superviviente, pero también para su familia, supone la vida cotidiana.

Pues bien, si Shay creía estar escuchando a Aquiles cada vez que los veteranos expresaban sus lamentos, miedos y pesadillas, y trató incluso de realizar lecturas de pasajes de la *Iliada* con fines terapéuticos, quien realmente puso en marcha un proyecto de enorme éxito con esos mismos veteranos, y con el soporte de los textos clásicos, fue Bryan Doerries, director del proyecto *The Theater of War*, con la idea de dar visibilidad a los daños psicológicos con los que los veteranos de guerra se reincorporan a la vida civil y ayudarlos a ellos, y a sus familias, a superarlos.

En el marco de este proyecto se realizan lecturas de fragmentos de *Áyax* y de *Filoctetes* de Sófocles¹². Estas obras antiguas hablan de manera atemporal y universal de las heridas, visibles e invisibles, de la guerra, y representándolas ante audiencias militares y civiles, la esperanza de sus organizadores es desestigmatizar el

11. Así, por ejemplo, Shay propone, para que todos entendamos la ira de Aquiles cuando Agamenón le arrebató a Briseida, que nos imaginemos que a un veterano le privan de una de sus medallas, haciendo una equivalencia mujer-medalla-premio sobre la que no considera necesario detenerse siquiera un momento.

12. En ninguno de los dos casos se trata de representaciones convencionales y completas de estas piezas, sino de lecturas de los pasajes con los que los excombatientes se pueden identificar. En el caso de *Áyax* se prescinde de la compleja trama mítica para centrarse en un héroe protagonista que, enloquecido y traicionado por sus compañeros de armas, se suicida. En cuanto a *Filoctetes*, se coloca en el centro el sufrimiento físico del soldado herido y abandonado a su suerte.

daño psicológico e incrementar el conocimiento sobre los problemas de salud mental tras el servicio militar¹³. En esas lecturas participan también mujeres, veteranas de las guerras de Irak y Afganistán, así como esposas de algunos veteranos afectados por el PTSD, que se ponen en la piel de Tecmesa, la esposa de Áyax, para leer versos de la pieza homónima.

Sin embargo, donde las mujeres tienen el absoluto protagonismo es en otra iniciativa, similar en el sentido de que se sirve de la tragedia griega con una finalidad terapéutica, que es el proyecto *Queens of Syria*. En este caso, un grupo de 13 mujeres sirias refugiadas en Jordania, mujeres que nunca antes habían hecho teatro, han llevado a la escena *Troyanas* de Eurípides dirigidas por Zoe Lafferty¹⁴. La primera representación se hizo en 2013 en Amán, la capital jordana, y después se hicieron representaciones en el Reino Unido y otros lugares. Esa experiencia teatral fue posteriormente llevada al cine bajo la dirección de Yasmin Fedda en forma de un documental que recoge los ensayos y las representaciones de la obra (*Queens of Syria*, Reino Unido, 2014). Cuando hablan de su experiencia, estas mujeres identifican pasajes de la obra de Eurípides con sus propias vivencias: "Hécuba soy yo", dice una de ellas, mientras otra, clamando venganza, dice "Casandra soy yo". El comienzo de *Queens of Syria* se aparta de *Troyanas* de Eurípides para llamar la atención del espectador:

No estamos aquí para entretenerte,
o cantar una canción,
tengo una ira
y un mensaje que darte.
Venimos de la Troya de esta edad, o todavía peor,

13. Las cifras de veteranos y familiares que han participado en algunas de las lecturas de fragmentos de estas tragedias son muy altas: más de 80.000 individuos y más de 300 representaciones en EE UU, Europa y Japón. Los datos pueden consultarse en la página del proyecto: <https://theaterofwar.com>. Véase también Doerries (2015).

14. Así decía la directora en una entrevista refiriéndose a Eurípides y sus *Troyanas*: "Es una narrativa femenina, y siempre nos olvidamos de la narrativa femenina cuando se llega a la guerra. Creo que es ese el regalo que nos hace esta pieza: tenemos espacio para explorar lo que les sucede a las mujeres".

nuestro hogar está destruido,
millones de refugiados,
cientos de miles de víctimas inocentes...

Todos quieren bombardear nuestra casa, pero ninguno quiere aceptarnos en su casa, aunque sea temporalmente; solo el mar nos abre sus brazos sin condiciones.

Perdimos nuestro hogar, somos asesinadas ahora y a cada momento, pero lo peor de todo es que esto se ha vuelto normal, ¿cómo se volvió normal matar a la gente?!!!

¡Qué vergüenza!

¡Estoy tan cansada de preguntar por qué!, ¿a quién le importa?¹⁵

Merece la pena ver las entrevistas a estas refugiadas (hay abundante información en internet¹⁶) y comprobar cómo formar parte de ese proyecto les sirve para sentir que están menos solas, que pueden compartir su dolor y que alguien las escucha. Porque ese sigue siendo el problema, como lo era ya en la Grecia antigua: que las mujeres puedan hablar y, si es necesario, llorar, pero cuando quieran, no cuando se las obligue. Pese a la opinión más común, el lamento de las mujeres no estaba tan extendido y no era, apenas, libre (pero esto queda ya para otro trabajo). Bastaría volver a *Siete contra Tebas* y contar cuántas veces Eteocles ordena callar al coro de muchachas aterradas. Bastaría pensar también en cómo, en la *Iliada*, cuando las esclavas son obligadas a llorar por la muerte de Patroclo, Briseida entre ellas, el poeta dice que lloraban "en apariencia por Patroclo, pero cada una por sus propias penas" (*Iliada*: 19302). Un llanto que tiene que atender a las órdenes de los que mandan no es tan liberador como lo fue el de Odiseo en la corte de los feacios al narrar sus desventuras o el de Aquiles y Príamo cuando se reencontraron al final de la *Iliada*.

15. Traducción propia.

16. <https://www.trojanwomenproject.org/queens-of-syria-film>

4. CONCLUSIONES

Cuando Tucídides reproduce en su *Historia de la guerra del Peloponeso* el famoso discurso fúnebre de Pericles, el historiador hace decir al político unas palabras¹⁷, que, según Luciano Canfora, solo Nietzsche supo ver lo que significaban, traducidas mal por la mayoría de los filólogos antes y después del filósofo: "Por todas partes hemos asentado recuerdos eternos del bien y del mal" (Canfora, 2011: 4). La traducción habitual es "monumentos eternos de nuestros éxitos y derrotas". En realidad, las dos cosas son ciertas, pero, para el tema de estas páginas, resulta más adecuada la versión preferida por Canfora.

No podemos seguir mirando sin ver. Los estudios sobre la guerra en la Antigüedad tienen que prestar atención a la evidencia y gran número de informaciones sobre violaciones sistemáticas de mujeres, niñas y niños como arma de guerra. Hasta ahora, han sido casi siempre las mujeres, entre las que destaca muy especialmente Kathy L. Gaca, de la Universidad de Vanderbilt, autora de una serie de artículos fundamentales sobre la continuidad de la violación como arma de guerra desde la Antigüedad a nuestros días, las que han dedicado su esfuerzo investigador a este abominable aspecto de la guerra. Por otra parte, la facilidad con la que las actuales intérpretes de *Queens of Syria*, refugiadas de una guerra civil en referencia a la cual la ONU ha reconocido el carácter epidémico de las violaciones y su uso sistemático como arma de guerra, se identifican con las prisioneras troyanas debe ser motivo de reflexión, más allá de la celebración del carácter inmortal de la tragedia griega.

BIBLIOGRAFÍA

- BYRNE, Lucy (1997): "Fear in the Seven against Thebes", en Susan Deacy y Karen Pierce (eds.), *Rape in Antiquity*, Londres, The Classical Press of Wales, pp. 143-162.
- CANFORA, Luciano (2011): *Il mondo di Atene*, Bari, Laterza.
- DES BOUVRIE, Synnøve (1990): *Women in Greek Tragedy*, Oxford, Oxford University Press.

- DOERRIES, Bryan (2015): *The Theater of War: What Ancient Greek Tragedies Can Teach Us Today*, Nueva York, Alfred A. Knopf.
- DUE, Casey (2006): *The Captive Woman's Lament in Greek Tragedy*, Austin, University of Texas Press.
- EASTERLING, Patrice E. (1987): "Women in Tragic Space", *BICS*, 34, pp. 15-26.
- FELSON, Nancy y SLATKIN, Laura (2006): "Gender and Homer Epic", en Robert Fowler (ed.), *The Cambridge Companion to Homer*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 91-114.
- FOLEY, Helen P. (1991): *Female Acts in Greek Tragedy*, Princeton, Princeton University Press.
- GACA, Kathy L. (2010): "The Andrapodizing of War Captives in Greek Historical Memory", *TAPA*, 140, pp. 117-161.
- (2011): "Manhandled and 'Kicked around': Reinterpreting the Etymology and Symbolism of Andrapoda", *Indogermanische Forschungen*, 115, pp. 110-114.
- (2012): "Telling the Girls from the Boys and Children: Interpreting *paides* in the Sexual Violence of Populace-Ravaging Ancient Warfare", *Illinois Classical Studies*, n.º 35 y 36, pp. 85-109.
- (2015): "Ancient Warfare and the Ravaging Martial Rape of Girls and Women. Evidence from Homeric epic and Greek drama", en Mark Masterson *et al.* (eds.), *Sex in Antiquity. Exploring Gender and Sexuality in the Ancient World*, Londres, Routledge, pp. 278-297.
- (2016): "Continuities in Rape and Tyranny in Martial Societies from Antiquity Onward", en Stephanie L. Budin y Jean M. Turfa (eds.), *Women in Antiquity*, Londres, Routledge, pp. 1041-1056.
- HUNTINGFORD ANTIGAS, Elisabet (2007): "Violencia contra las mujeres en las imágenes griegas", en Maria Dolors Molas Font (ed.), *Violencia deliberada. Las raíces de la violencia patriarcal*, Barcelona, Icaria, pp. 121-134.
- IRIARTE, Ana y GONZÁLEZ, Marta (2008): *Entre Ares y Afrodita*, Madrid, Abada, 2008.
- JAMES, Sharon L. (2014): "Talking Rape in the Classics Classroom: Further Thoughts", en Nancy Sorkin Rabinowitz y Fiona McHardy (eds.), *From Abortion to Pederasty. Addressing Difficult Topics in the Classics Classroom*, Ohio University Press, pp. 171-186.
- KERN, Paul B. (1999): *Ancient Siege Warfare*, Bloomington, Indiana University Press.
- LEFKOWITZ, Mary (1993): "Seduction and Rape in Greek Myth", en Angeliki Laiou (ed.), *Consent and Coercion to Sex and Marriage in Ancient and Medieval Societies*, Washington, Harvard University, pp. 17-37.
- MCCLURE, Laura (1999): *Spoken Like a Woman: Speech and Gender in Greek Tragedy*, Princeton University Press.
- MEINECK, Peter y KONSTAN, David (eds.) (2014): *Combat Trauma and the Ancient Greeks*, Nueva York, Palgrave.
- OMITOWOJU, Rosanna (2002): *Rape and the Politics of Consent in Classical Athens*, Cambridge University Press.
- POWELL, Anton (ed.) (1990): *Euripides, Women and Sexuality*, Londres, Routledge.
- RABINOWITZ, Nancy S. (1993): *Anxiety Veiled: Euripides and the Traffic in Women*, Ithaca, Cornell University Press.
- (2011): "Greek Tragedy: A Rape Culture?", *Eugesta*, n.º 1, pp. 1-21.
- SÁNCHEZ, Carmen (2015): *La invención del cuerpo. Arte y erotismo en el mundo clásico*, Madrid, Siruela.
- SCODEL, Ruth (1998): "The Captive's Dilemma: Sexual Acquiescence in Euripides *Hecuba* and *Troades*", *HSCP*, vol. 98, pp. 137-154.

17. Tucídides, II: 41.4, πανταχοῦ δὲ μνημεῖα κακῶν τε κάγαθῶν αἰδία ζυγατοκίσαντες.

- SHAY, Jonathan (1994): *Achilles in Vietnam. Combat Trauma and the Undoing of Character*, Nueva York, Atheneum.
- (2002): *Odysseus in America. Combat Trauma and the Trials of Homecoming*, Nueva York, Scribner.
- STEWART, Andrew (1995): "Rape?", en Ellen D. Reeder (ed.), *Pandora: Women in Classical Greece*, Baltimore, Princeton University Press, pp. 74-90.
- THAKUR, Sanjaya (2014): "Challenges in Teaching Sexual Violence and Rape: A Male Perspective", en Nancy Sorkin Rabinowitz y Fiona McHardy (eds.): *From Abortion to Pederasty. Addressing Difficult Topics in the Classics Classroom*, Ohio Univesity Press, pp. 152-170.
- VAN WEES, Hans (1992): *Status Warriors: War, Violence, and Society in Homer and History*, Ámsterdam, J. C. Gieben.
- ZEITLIN, Froma (1978): "The Dynamics of Misogyny: myth and myth-making in the Oresteia", *Arethusa*, 11, pp. 149-184.
- (1986): "Configurations of Rape in Greek Myth", en Sylvana Tomaselli y Roy Porter (eds.), *Rape*, Oxford/Nueva York, Blackwell, pp. 122-151.

CAPÍTULO 5

INFELIX DIDO, REINA DE CARTAGO: VÍCTIMA TRÁGICA DEL SISTEMA PATRIARCAL

ROSARIO CORTÉS TOVAR

La historia de Dido, reina de Cartago, es una historia trágica que termina con el suicidio de la heroína; pero no es una tragedia clásica en sentido estricto, ya que el texto que nos la transmite no pertenece a este género literario, sino a la épica. El relato del encuentro amoroso de Dido con Eneas aparece en la *Eneida* de Virgilio, un poema épico narrativo, especialmente en los libros I y IV, aunque el desarrollo dramático del episodio en su conjunto se entiende mejor si se tienen en cuenta los demás libros de la primera parte del poema (I-VI) (Estefanía, 1995: 93; Bednarowski, 2015: 135-140).

Algunos críticos consideran este relato una tragedia (Wlosok, 1976: 249-250; Spence, 1999: 85-88) o lo estudian desde esta perspectiva (Hardie, 1997: 212-213); y ciertamente tiene muchos elementos trágicos, empezando porque el libro IV, donde se desarrolla el funesto desenlace de la historia de Dido, es el libro más dialogado del poema: en él el narrador les presta la palabra a sus personajes más que en ningún otro libro, de manera que se aproxima al género dramático. Además, podemos afirmar que, aunque el relato no pertenezca a la tragedia como género literario, sí se puede considerar "trágico" por el "modo", una categoría también importante en la clasificación de las obras literarias, pero más elusiva, puesto que los modos —cómico, satírico, serio-cómico, etc.— no implican forma fija (Fowler, 1982: 106-110). Así que me